

Santiago, trece de julio de dos mil veintidós.

Visto y teniendo presente:

Primero: Que, de conformidad con lo dispuesto en el inciso 7° del artículo 483 A del Código del Trabajo, se ha ordenado dar cuenta de la admisibilidad del recurso de unificación de jurisprudencia deducido por la demandada en relación con la sentencia pronunciada por la Corte de Apelaciones de Talca, que acogió el de nulidad que interpuso la demandante en contra de la que no hizo lugar a la demanda y dictó sentencia de reemplazo acogiéndola, declarando que la forma de contabilizar y otorgar el feriado para la trabajadora, sujeta a jornada excepcional, es de la forma como se ha otorgado desde los inicios de funcionamiento de la demandada y por todas las administraciones anteriores a la actual gerencia liderada por don Juan Ignacio Zerené Bustamante, en el sentido que se contabilice el día de feriado solicitado como una jornada de trabajo completa correspondiente del ciclo de feriado legal, sin que sea procedente fijar su término por horas o parcialidades de jornada de trabajo, condenándola, además, en costas.

Segundo: Que el legislador laboral ha señalado que es susceptible del recurso de unificación de jurisprudencia la resolución que falle el arbitrio de nulidad, a cuyo efecto indica que procede cuando *“respecto de la materia de derecho objeto del juicio existieren distintas interpretaciones sostenidas en uno o más fallos firmes emanados de Tribunales Superiores de Justicia”*, constituyendo requisitos de admisibilidad, que deben ser controlados por esta Corte, su oportunidad, la existencia de fundamento y una relación precisa y circunstanciada de las distintas interpretaciones a que se ha hecho referencia. La norma exige, asimismo, acompañar copia del o de los fallos que se invocan como fundamento -artículos 483 y 483-A del Código del Trabajo-.

Tercero: Que el recurrente plantea dos materias de derecho objeto del juicio que pretende unificar, la primera dice relación con determinar la *«aplicación y extensión de la regla de no contradicción de la sentencia»*, la segunda -interpuesta en subsidio de la anterior-, consiste en la fijación de la *«naturaleza de las normas que establecen la forma en que se contabiliza y otorga el feriado legal»*.

Cuarto: Que, respecto del primer acápite del recurso, como se advierte, no resulta ser la materia de derecho objeto del juicio, que versó respecto de una declaración de mera certeza referente a la forma de contabilizar el feriado, constatándose que, en los términos formulados, no constituye un asunto jurídico



habilitante de este arbitrio excepcional, puesto que corresponde a un tópico referido a la manera como se debe abordar en el recurso de nulidad la causal consagrada en el artículo 478 letra e) del Código del Trabajo, en cuanto al principio de la no contradicción, lo que resulta ajeno a la discusión de fondo, concluyéndose, por tanto, que el intentado en esta sede debe ser desestimado.

Quinto: Que, en relación con la segunda materia de derecho formulada, se ha determinado por esta Corte que para la procedencia del recurso que se analiza, es requisito esencial que existan distintas interpretaciones respecto de una determinada materia de derecho, es decir, que frente a hechos, fundamentos o pretensiones sustancialmente iguales u homologables, se haya arribado a concepciones o planteamientos jurídicos disímiles que denoten una divergencia doctrinal que deba ser resuelta y uniformada.

En consecuencia, para que prospere un arbitrio como el de la especie, se debe verificar si los hechos establecidos en el pronunciamiento impugnado son susceptibles de ser comparados con aquellos que sirven de fundamento a las sentencias que se invocan para su contraste, puesto que, sobre la base de dicha identidad o semejanza, será posible unificar decisiones contradictorias en los términos que refiere la normativa procesal aplicable. Así, la labor que corresponde a esta Corte se vincula con el esclarecimiento del sentido y alcance que tiene la norma que regula la controversia, al ser enfrentada con una situación equivalente a la resuelta en un fallo anterior en sentido diverso, para lo cual es menester partir de presupuestos fácticos análogos entre el impugnado y aquellos traídos como criterios de referencia.

Por tanto y dada la conceptualización que el legislador ha hecho del recurso en estudio, constituye un factor necesario para alterar la orientación jurisprudencial de los tribunales superiores de justicia acerca de alguna determinada materia de derecho “objeto del juicio”, la concurrencia de resoluciones que sustenten distinta línea de razonamiento al resolver litigios de idéntica naturaleza. De esta manera, no se aviene con la finalidad y sentido del especial recurso en análisis, entender como una contraposición a la directriz jurisprudencial la resolución que pone fin a un conflicto sobre la base de distintos hechos asentados o en el ámbito de acciones diferentes, en tanto ello supone necesariamente la presencia de elementos disímiles, no susceptibles de equipararse o de ser tratados jurídicamente de igual forma.



Sexto: Que, resulta necesario mencionar que el fallo impugnado acogió el recurso de nulidad interpuesto por la parte demandante fundado en el artículo 478 letra e) del Código del Trabajo, argumentando que *«...el principio de no contradicción señala que es la imposibilidad de pensamientos que se contrapongan o sean incompatibles respecto de una cosa. En el caso de autos, el fallo reprocha a la demandante la falta de prueba sobre la afectación del derecho reclamado y no obstante lo tiene por acreditado respecto del año 2.018, en que al término de las vacaciones de la actora en un día que debía cumplir turno de noche, debió pedir un día extra de permiso para no tener que reintegrarse a la medianoche a su trabajo. Aquella disconformidad en el proceso dialéctico llevado a cabo por el señor juez permite tener por establecido la afectación del principio de no contradicción, así como la falta de decisión del asunto, lo que debe ser corregido por la vía de la invalidación del fallo. Las demás argumentaciones de la demandante, sobre infracción a los principios de identidad y de razón suficiente, así como a las máximas de la experiencia, será desestimadas debido a que el primero sirve de base al principio de contradicción, la fundamentación del fallo contiene las razones por las que el órgano jurisdiccional decidió el litigio; y, las máximas de la experiencia no se desarrollaron de manera de especificarlos, tratándose de alegaciones sobre el valor de la prueba.»*. Respecto del fondo, la sentencia de reemplazo estableció que *«...la finalización del período de feriado legal provoca la discusión jurídica sobre la forma en que deben ser contabilizado aquel período, cuando éste finaliza durante el transcurso del que las partes llaman segundo turno, que corre desde las 20:00 horas de ese primer día y termina a las 08:00 horas del día siguiente, señalando la trabajadora que el turno se corresponde a una jornada completa que tiene que ser, para estos efectos, un día laboral, dado el inicio del turno, y aun cuando finalice al día siguiente.*

Que como certeramente tuvo por acreditado el señor Juez de mérito, los elementos de prueba –testifical y documental-, dieron por establecido que el goce del feriado legal tuvo a contar de 2.018 una modificación introducida unilateralmente por el empleador, ya que previo a esa época, el término de ese derecho permitía la extensión del mismo en el caso señalado en el motivo anterior, esto es, aun cuando ya se haya dado inicio al período de trabajo por finalización del feriado legal, quedando obligado a comparecer en el turno subsiguiente e iniciar la rotativa del sistema que las partes llamaron “cuarto turno”, autorizado por la entidad fiscalizadora. Debe hacerse presente que igualmente se



trató de un hecho confesado por la empleadora de la demandante y que operó respecto de todos los trabajadores de la Clínica, así como también lo reconoció el testigo de que se valió esa parte.

Que la existencia de aquella modificación que introdujo la empleadora para poner término al feriado legal, de manera unilateral, en la forma antes señalada, alteró la interpretación que las partes habían hecho de aquel término, no obstante haber estado vigente desde largo tiempo, de manera que su actuar fue arbitrario e legal, ya que hizo primar su voluntad respecto un contrato bilateral; y, además de manera ilegal, ya que por disposición del artículo del inciso final del artículo 1.564 del Código Civil, la interpretación de un contrato del que nacen obligaciones y derechos recíprocos puede hacerse por medio de la aplicación práctica de éstos, cuestión que como ya se dijo, trabajadores y empleadores venían interpretando por largo tiempo.

Asimismo, la ejecución práctica de la relación laboral constituye y da pie a la existencia de una cláusula final tácita, como lo refiere el fallo del señor juez de mérito, que en este caso, permite que si al inicio del segundo turno (de 08:00 a 20:00 horas del día siguiente), el período de vacaciones corre hasta la finalización del horario completo de ese turno. Que ante esa nueva interpretación que hizo la empleadora sobre la finalización del período de vacaciones, como de los permisos administrativos concedidos por el empleador, sólo puede ser aplicado si media acuerdo entre las partes o por la dictación de una resolución judicial, cuestión no acreditada por aquella, debiendo calificarse su actuar de arbitrario y que atenta contra el contrato entre las partes, sea el que aparece extendido por escrito, sea por la vigencia de una cláusula tácita que integra aquel.

Por lo anterior, debe ser acogida la demanda»

Séptimo: Que el recurrente invoca como contraste el fallo dictado por la Corte de Apelaciones de Santiago en autos rol N°105-2015, que versa sobre el sentido del artículo 68 del Código del Trabajo, resolviendo sobre imputación del feriado progresivo, concluyendo que «... en este escenario, lo concreto resulta ser que el real sentido de la norma del artículo 68 del Código del Trabajo, articulado que el recurrente argumenta como una errada interpretación, responde a que es ineficaz en cuanto tenga como objetivo el aumentar el feriado básico sobre la base de la antigüedad de los años que ha permanecido el trabajador. Lo anterior, debe considerarse en relación a una situación de aplicación en el tiempo de la ya aludida cláusula tercera del convenio colectivo, en términos de ser jurídicamente



posible la imputación de los primeros cuatro primeros días, todo, en un escenario en que la norma del artículo 5 del Código del Trabajo, refiere la circunstancia de negociación individual o colectiva al efecto. En el caso que nos ocupa, la negociación refiere el contrato colectivo ya anotado, en especial, su cláusula decimotercera precisando al efecto, instrumentos colectivos sucesivos a contar de noviembre de 1992, esto es, por más de dos décadas ha existido un régimen regular de contratación, negociado sucesivamente y con ausencia de conflictividad, que conlleva el superar el mínimo legal previsto de descanso y luego se imputa días correspondientes al feriado progresivo, que conduce a la regulación del feriado que previene el inciso primero de la norma del artículo 68 citada.

Que, en este escenario, la institución del feriado progresivo que reseña el artículo 68 anotado, efectivamente corresponde al feriado anual aumentado o incrementado conforme a la ley, con tal de respetar el mínimo legal que cautela la norma del artículo 5 ya nominado el que, por lo mismo, tampoco se visualiza haya sido infringido. Lo concreto resulta ser que no existe una lesión al derecho de descanso anual...»

Octavo: Que, como se observa, la situación planteada por el recurrente no es susceptible de ser homologada con lo resuelto en el fallo de cotejo ante referido, toda vez que aquél no contiene un pronunciamiento respecto de la materia de derecho que se plantea, al versar sobre una situación fáctica y jurídica diferente de aquella ventilada en la presente causa, toda vez que este caso versa sobre una modificación unilateral del feriado y su forma correcta de computarse, situación que no es tratada en el fallo de contraste, que discurre sobre la institución del feriado progresivo incrementado conforme a la ley, por lo que esta circunstancia, impide pronunciarse sobre la unificación que se pretende.

Noveno: Que, en estas condiciones, sólo cabe declarar la inadmisibilidad del recurso deducido, teniendo particularmente en cuenta para así resolverlo, el carácter especialísimo y excepcional que le ha sido conferido por los artículos 483 y 483-A del estatuto laboral.

Por estas consideraciones y de conformidad, además, con lo dispuesto en los artículos 483 y 483 A del Código del Trabajo, **se declara inadmisibile** el recurso de unificación de jurisprudencia interpuesto por la parte demandada en contra de la sentencia de ocho de febrero de dos mil veintidós de la Corte de Apelaciones de Talca.



Regístrese y devuélvase.

Rol N°7.948-2022.-

Pronunciado por la Cuarta Sala de la Corte Suprema integrada por los Ministros señor Ricardo Blanco H., señora Gloria Ana Chevesich R., señora Andrea Muñoz S., señora María Cristina Gajardo H., y el abogado integrante señor Gonzalo Ruz L. No firma la Ministra señora Muñoz, no obstante haber concurrido al acuerdo de la causa, por estar haciendo uso de su feriado legal. Santiago, trece de julio de dos mil veintidós.



En Santiago, a trece de julio de dos mil veintidós, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

